

# DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripcion en Córdoba... (Por un mes... 8 rs. Por trimestre... 22 rs.)  
Fuera de Córdoba... (Por un mes... 10 rs. Por trimestre... 28 rs.)

MIERCOLES 1 NOVIEMBRE DE 1873.

Los señores suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XXIV.

## Seccion oficial.

Alcaldía popular de Córdoba.

Recaudado por arbitrios sobre especies de comer, beber y arder en el día de la fecha.

Secciones	Pts.	Cts.
Central	81	62
Primera	755	76
Segunda	78	60
Tercera	81	86
Cuarta	304	58
Total	1300	42

Córdoba 2 de Noviembre de 1873.— José Cerrillo.

Recaudado por arbitrios sobre especies de comer, beber y arder en el día de la fecha.

Secciones	Pts.	Cts.
Central	31	50
Primera	124	69
Segunda	1176	61
Tercera	56	16
Cuarta	90	03
Matadero	368	89
Total	1847	91

Córdoba 3 de Noviembre de 1873.— José Cerrillo.

## Noticias.

### NACIONALES.

Da la Gaceta de Madrid y de la Correspondencia de España copiamos las noticias siguientes:

—Ayer tarde ocurrieron desgracias incidentes en Madrid. A las cuatro ocurrió una explosión en la calle de Puñonrostro, núm. 3, duplicado, cuarto tercero, á consecuencia de estar practicando ciertos ensayos químicos el barón D. Francisco Garcés de Marcella y D. Joaquín Penallada, quedando este último cadáver y el primero gravemente lesionado, siendo conducidos á la casa de socorro.

A la misma hora próximamente, en el patio chico de la cárcel de Valls, se promovió un fuerte alboroto, resultando del mismo cuatro muertos, siendo estos los presos Ruperto Merino Atibaida, Francisco Rechar Candelas, Pio Pereda Moya y Juan Salcedo Alvarez. El juzgado se presentó en el acto.

Por la noche fué gravemente herido en rifa con otros cuatro sujetos, un mozo de la estacion del ferro-carril del Mediodía. Tres de los agresores fueron detenidos por los agentes de la autoridad, y el herido recibió los primeros auxi-

lios facultativos en la casa de socorro del distrito.

—La Agencia Fabra recibió anoche el siguiente telegrama de La Palma fechado el 31:

«Todo el día de ayer hubo un fuerte cañoneo de las murallas y del castillo de Atalaya. El campamento no contestó. En la madrugada de ayer los insurrectos intentaron hacer una salida hacia el Portuz y Penin, pero fueron rechazados por la caballería y á la desbandada se refugiaron en la plaza. De mañana á pasado es casi seguro un ataque general por mar y tierra. Las fiéres han disminuido mucho. Es general la creencia de que si el ataque es vigoroso dará felices resultados.»

—En su seccion de noticias inserta la Gaceta el siguiente despacho telegráfico:

«Palma 31.—El general en jefe al ministro de la Guerra:

«Esta tarde hicieron una salida los insurrectos con corta fuerza y dos piezas hasta la distancia de una media legua de la plaza; nos han dirigido algunos disparos, habiéndose retirado al primero que les hizo la artillería de los Roches. En Cartagena hubo ayer gran excitacion á consecuencia de un intentado cambio de junta. Han reducido á prision al vice-cónsul de Grecia y al Sr. Girard, súbdito alemán, acusado de espía; este último ha acudido al cónsul de su nacion porque se riegan á ponerlo en libertad. Se dice que Delbalzo lo ha sido ya. Al coronel Vega, que venia en el vapor Darro, le han permitido por fin la salida de la plaza, y se ha presentado hoy con varios pasajeros y tripulantes de los buques apresados. Continúa su viaje á esa capital, y dará á V. E. noticias de la plaza. Los insurrectos se niegan á tripular los buques.»

—La faccion Mir se encuentra en Artana y pueblos inmediatos, espuestos á las mayores exacciones: en Esilda han herido mortalmente al ex-alcalde don José Soribés.

—Por la via de los Estados Unidos se han recibido en Madrid las siguientes noticias de la Habana:

«Habana, 6 de octubre.

Ha reinado una fuerte tormenta de agua durante los tres últimos días. En la estacion de señales de los Estados Unidos se puso la indicacion de próximo peligro. Todos los vapores del puerto calentaban sus calderas en la expectativa de un huracan. Una goleta costera anclada en la boca del puerto, rompió las amarras y se salió mar afuera. El mar está muy embravecido y las olas rompen por encima del faro del Morro.

El agua sube, y varias calles están ya inundadas. El vapor Valley City, que salió para Cayo-Hueso, ha tenido que regresar de arribada.

Se dice oficialmente que los insurrectos, en número de 1000, sorprendieron una columna española cerca de Holguin. Durante el combate, el comandante español fué herido y hecho prisionero. Las pérdidas de los españoles en muertos, heridos y prisioneros fué de 125. Reforzado el resto de la columna, fueron perseguidos los insurrectos hasta su campamento del Chapparral, y allí derrocados y precisados á abandonar el campo. La pérdida de los españoles en este combate fué de 11 muertos y algunos heridos. La de los insurrectos se calcula en el doble de dicho número.

Un cuerpo de insurrectos del departamento central, al mando de Máximo Gomez, atacó á Santa Cruz del Sud, pero fué rechazado, dejando 13 muertos en la poblacion, á la pérdida de los españoles fué de un oficial y cinco soldados muertos y uno de estos últimos herido.

Habana, 7.

El Banco mercantil suspendió pagos hoy al medio día. Se dice que la suspension será solo temporal.

La alta marejada causó algun daño en las calles cercanas á la costa. Muchas casas se inundaron, rompiendo el mar las puertas y sacando fuera todos los muebles. Se han ahogado varias personas. Las mas de las líneas telegráficas de la isla quedaron interrumpidas.

En la noche del veinte y ocho último un huracan pasó por encima de Guanatanamo. Todos los buques del puerto fueron arrojados sobre la costa. Volaron los tejados de muchas casas y los edificios recibieron algunos otros daños.

Una fuerza española de 100 hombres, al mando del coronel Dieguez, fué derrotada el 27 de setiembre en Cañada Honda, por varias partidas reunidas de insurrectos. Estos atacaron en seguida otro pueblo, pero fueron rechazados con pérdida de siete muertos; 270 hombres de la columna de Dieguez se reunieron á las fuerzas del coronel Espenda, y en Giguí, entre Calderon y San Cristobal, atacaron á los insurrectos. No se sabe el resultado del combate.

En Gibara se habian tomado medidas de defensa.

Habana, 8.

El bergantin alemán Apeculant, de Pensacola para Bremen, ha llegado aquí con pérdida de vergas y bauprés y haciendo mucha agua. Corrió la tempestad del 6 y 7.

En Zaza se perdieron varios buques, que la tempestad arrojó sobre la costa.

La cosecha de caña ha sufrido mucho en Quiebra Hacha.

Todos los pueblos á lo largo de la

costa han experimentado fuertes pérdidas á consecuencia de las inundaciones.»

—El general Moriones continuaba hoy en Peralta, segun noticias oficiales.

—Segun las últimas noticias oficiales, siguen presos en Cartagena los súbditos alemanes.

—La causa del comandante Garmilla está en poder de los fiscales del consejo supremo de la Guerra para dar su dictámen sobre el proceso. Tan luego como este trámite se evacue, dará su fallo el consejo.

—Con referencia á un fugado de Cartagena, se sabe que interin las fragatas sublevadas fueron á Alicante, entraron los insurrectos un barco cargado de harina, habiendo encontrado un depósito de aceite de 600 arrobas, y que el domingo próximo pasado entraron algunos comestibles.

—Los periódicos de la Habana, que alcanzan el 9, dan promeritos mas circunstanciados que el telegrafo sobre el huracan que tanto daño ha causado en las costas, en las poblaciones y en los pantanos de una parte de la isla de Cuba.

La tormenta fué del Sud, en cuya costa naufragaron muchos buques, sobre todo desde Cinco Villas al Oeste, pues el temporal se recrudeció en la Vuelta de Abajo. La línea telegráfica terrestre de la Habana á Cojimar fué destruida, mas los empleados de la direccion habian salido á restablecerla. Las demás líneas del rumbo del Pinar del Rio habian dejado también de funcionar hasta la hora de la salida del correo. En la Habana estuvo interrumpida la comunicacion de los vapores de Regia todo el lunes; pues aunque algunos quisieron aventurarse á hacer la travesía, tuvieron que regresar á sus muelles, averiados. Toda la calzada de Galiano ha sufrido gran destrozo de edificios por causa de las olas que de la banda del Norte la invadieron; siendo las más conocidas por su carácter público la del café Progreso Español, la del tren de tostar café de D. José Piñeira, la de la bodega del Judío Errante, y los establecimientos de baños de Romaguera y Eliseco. La creciente extraordinaria del rio Almendres inundó en su totalidad y destruyó en gran parte los barrios el Vedado y la Chorrera, dejando en la miseria á una porcion de familias.

En la Calzada del Cerro, en los Quemados, en los caserios del Carmelo y Pijirigua, en el Torreón de San Lázaro, en el barrio de la Punta y en otras muchas partes han sido grandes la inundacion y los destrozos. Las autoridades cumplieron su deber asistiendo con la mayor asiduidad á todas partes en los momentos de peligro.

Lo que sucedió el 6 en la isla de Cuba se reprodujo el 7 sobre las costas de Florida: el viento fué de 75 millas por hora en Cayo Hueso y Punta Rasa y en la primera de dichas posesiones subió de tal modo la marea que casi toda la poblacion se halló inundada.

—Los diarios europeos dan en estos momentos noticias muy contradictorias sobre la Internacional. Los unos la presentan en disolucion, á consecuencia de sus disensiones intestinas y para evitar una bancarota inminente. Agotados sus recursos en mantener la insurreccion en Cartagena, donde han acudido sus principales elementos europeos, acosada por las leyes severas decretadas en Francia, Alemania y Bélgica, habria recibido el golpe de muerte con la lucha entre Carlos Marx y Bakunin, jefes de los dos grandes grupos en que se dividió el año último. Otros, por el contrario, afirman que el consejo supremo de la Internacional de Londres se habia declarado en permanencia desde que se creyó probable el restablecimiento de la monarquía en Francia, habiendo hecho lo mismo los comités de Suiza y Bélgica, enviándose instrucciones apremiantes á los centros revolucionarios y obreros de Lyon, Marsella, Tulesa, Perpignan y otros puntos, para impedir por todos los medios posibles la caída de la república, provocar la disolucion de la Asamblea de Versalles y acelerar el momento de unas elecciones radicales.

### ESTRANJERAS.

Se ha recibido en Madrid el parte telegráfico siguiente:

Paris, 4.º (noche).—El consejo de ministros en su reunion de hoy, ha acordado apoyar la continuacion de los poderes del mariscal Mac-Mahon.

Asegúrase que el mariscal no se prestara á combinacion alguna que no sea la continuacion de sus poderes como «Presidente de la República» apoyado por los conservadores.

No aceptará el poder sino con garantías constitucionales, haciéndole fuerte y estable, y rechazaria toda otra combinacion tendiendo á nombrarle regente ó lugar-teniente general del reino.

No es el archiduque Victor de Austria el que el rumor público en el extranjero señala como futuro esposo de la infanta Isabel. Si hay algo que haya influido en su viaje á Viena y que prolongue allí su estancia, es otro joven príncipe, aliado mutuamente por sus padres á las familias reales de Alemania y Francia.

El rombramiento del príncipe de Bismark como presidente del consejo

— 176 —

todo esto tiene el carácter de una cita y yo la he aceptado; una cita con un ciego! ¿Puede darse nada mas original? A fé mia, que no me parece peligrosa.

—Vendrá,—decia Héctor por su parte,—y yo que no me atreva. ¡Bah! con las mujeres se puede uno atrever siempre.

A pesar de esta fanfarronada, monsieur de Melcy habia tenido cierta vacilacion al solicitar el favor que Valentina acababa de concederle.

Pero se habia dicho que nada arriesgaba y que los desesperados son los que deben atreverse á todo.

¿Qué saldria de aquello? ¡El mismo no lo sabia! En su alma agitada no brillaba ninguna luz, y su entendimiento estaba en aquel instante tan ciego como sus ojos. Lo único que podia decirse era que Valentina tenia ya un interés fijo y positivo en su vida.

En todo esto habia una monstruo-

— 177 —

sa ingratitud hacia su mujer: ella se habia sacrificado por él, le habia rodeado de adoracion, habia soportado con paciencia su desgracia, y en cambio recibia el alejamiento, la indiferencia.

Dicen que los hombres son todos así, lo que no da una idea muy ventajosa de ellos. Héctor era de los que, segun la Escritura, beten la iniquidad como si fuese agua, y por criminales que sean sus pensamientos, no les inspiran el menor remordimiento.

En cuanto á Mad. Dorville, sentíase enteramente dueña de la situacion, y estaba segura de que las cosas irian hasta el punto que á ella le conviniera llevarlas; nada más.

—Todos son lo mismo,—se decia.—Este ciego es igual á los que tienen vista. Si yo fuese coqueta, ¿á dónde iriamos á parar?

Sentóse al piano y sin que nadie se lo rogase cantó el brindis de la Lucrecia con una valentia sin igual.

—¡Qué talento tenéis!—dijo la

— 180 —

espacio ya que no con la vista con el oido.

—No está,—se dijo,—soy el primero en acudir á la cita; me trata como á hombre; jesto me agrada!

Dió algunos pasos por el salon y se acercó á la ventana que abrió.

El viento fresco de la mañana le trajo el perfume de las flores de otoño, que aun esmaltaban los parterres del jardin, inundando su pecho de una sensacion voluptuosa que en aquel momento le hacia grata la vida.

En breve pasos menudos y el erugir de la seda le hicieron volver el rostro.

—Soy yo,—dijo una voz harto conocida.

—Ya lo sé,—repuso Héctor,—no tenéis necesidad de anunciaros; yo adivino vuestra presencia.

—¿Sin oír mi voz?

—¡Pues ya lo creo! Cuando estais en cualquier parte hay un no sé qué en el aire, que me revela vuestra

— 173 —

—No temáis; no saldria de mis labios una palabra que pueda ofenderos; os respeto tanto como... Pero si sois verdaderamente buena, si tenéis un corazón que se interesa por los que sufren, no me neguéis lo que voy á pedir.

—¡Ah! antes es necesario saber... una mujer no puede comprometerse así.

—Es muy sencillo: que mañana lajeis antes de la hora del almuerzo, á las diez siquiera. Almorzamos á las once; tendremos algunos minutos de conversacion á solas y pensaré en ello; me acordaré despues, será una dicha de que conservaré memoria toda la vida: decidme que vendreis.

—Aunque quisiera, no me atre-

ria...

—¿Por qué?

—Debeis comprenderlo.

—No lo comprendo. ¿Desconfiais

de mí? ¿Qué sospecha he podido in-

spiraros? Lo único que podeis temer es heirme unis minutos dicho, y

esto puede costar...





